

Afecciones colaterales de la pandemia. Desequilibrio psicológico en las bisexualidades

Por: *Laura Paris*

El coronavirus apareció en Wuhan (china) el 12 de diciembre de 2019, y luego de un mes y medio el 5 de enero del 2020 la OMS alerta de 44 pacientes con neumonía en China, y para el 30 de enero la OMS anuncia una emergencia global, ya a 7.711 casos en china y otros países como Vietnam, Japón, Tailandia, Corea del sur, Taiwan, Nepal y Estados Unidos, generando confinamiento masivo y daños colaterales psicológicos por ser un evento nuevo y no tener preparación para su afrontamiento.

Estamos en medio de una crisis histórica que genera un gran estrés, la pandemia misma es una condición que nos provoca una gran incertidumbre por la novedad y sus dimensiones ante un sistema de salud prácticamente desmantelado, gracias a la tendencia de su privatización. Esta vivencia tensa se incrementa por distintos factores, consideremos la amplia distribución de noticias falsas tanto sobre su origen, las características mismas de la enfermedad, sus remedios y su pronóstico que lleva a percibir una condición de gran desprotección, al mismo tiempo de la necesidad de implementar acciones propias para la protección y generar alguna seguridad.

En México el 28 de febrero del 2020 se confirma el primer caso y el 16 de marzo la secretaria de salud

anuncia la implementación de la jornada nacional de sana distancia como medida preventiva donde se adelantan las vacaciones de semana santa en las escuelas y se suspenden las actividades no esenciales, para el 30 de marzo se declara emergencia sanitaria en todo el país. El 16 de abril la secretaria de salud anunció el confinamiento voluntario y la suspensión de labores de plazas comerciales, bares, lugares de espectáculos, antros, clubes, vapores restaurantes, estéticas, empresas privadas y públicas, tianguis (comercio ambulante), clínicas especializadas, fundaciones.

Este cierre hizo que para la economía de muchas empresas, fuera el fin y cierre permanente de estas. Las bisexualidades fueron afectadas, por un lado el despido de empleados de tiempo completo, medio

tiempo, por propinas, hizo que varios compañeros que vivían en CDMX (provenientes de otros estados de la república), algunos tuvieron que regresar a sus hogares iniciales con padres, los cuales fueron exiliados por ser bisexuales, años anteriores antes de llegar a la CDMX a rehacer su vida.

Otros por falta de ingresos desertaron de su academia, algunos tuvieron que dejar sus habitaciones en renta y vivir en compañía de amistades como asimilados; les que se dedicaban a la venta en tianquis, sus ingresos disminuyeron casi a un 25%, o les que realizaban venta de alimentos fuera de las empresas tuvieron que cambiar de actividad. Les que eran propietarias de negocios, tuvieron que cerrar, como las estéticas, bares y cafeterías

Así mismo aquellos compañeros que se dedican al trabajo sexual, de las cuales les que habitaban en hoteles fueron desalojados y les que trabajan en calle no se les permite dar el servicio, les que se dedican a la compañía en bares u otros lugares, se quedaron sin clientes, así como les que trabajan en antros de encuentro, vapores o nocturnos dejaron de recibir.

En contraste les compañeros que siguen laborando vía online, les están cargando más el trabajo que normalmente tiene en horario de 8 horas, del cual no están acostumbrados a realizar, pues permanecen sentados por mucho tiempo y no pueden tener relación con sus compañeros de trabajo.

Por otra parte les compañeros bisexuales que llevan un proceso de hormonización en clínicas especializadas de atención pública, se suspendió la entrega de sus medicamentos, así como las citas de control regular se pospusieron por tres meses a algunos y a otros se las cancelaron sin fecha para reprogramar, y solo se atiende en caso de urgencia solicitando una cita vía telefónica, pues según el comunicado que les fue enviado, se considera como un tratamiento que no es emergencia médica, como si la identidad no estuviera en juego y todo el proceso psicológico que llevan para hacer de las hormonas parte de tu vida, y gran parte de ellos no

tiene la forma de comprarlas a falta de recursos. Otras que estaba en proceso de reasignación en clínicas privadas, les fueron canceladas sus citas sin aviso de reprogramación y se les cobro el monto total de dicha cirugía sin reembolso.

Desde otro ángulo les que viven con su pareja en la misma casa, algunos han terminado disolviéndose, ya que su rutina no contemplaba tantas horas juntas, generando dificultades en la convivencia y por ende la ruptura; hay otros que han tenido que modificar la rutina, respetando los espacios de cada quien y no se dan espacio para las discusiones, ya que no hay momento para distraerse sobre dicha situación y otros que no tienen la posibilidad de disolver la relación, están sufriendo violencia intrafamiliar y las cifras señalan que ha aumentado un 20.7% durante la pandemia y las entidades públicas encargadas de brindar apoyo, se encuentran cerradas y la atención es vía telefónica.

Así mismo se reporta que gran parte de su círculo social está en el encuentro con otros de la diversidad y genera desesperación no poderles ver, u otros que usan aplicaciones para encuentro casuales, no consiguen llevarlo a cabo, por riesgo de tener un contagio de persona a persona.

Por el contrario les compañeros que han tenido una persona cercana hijos, parejas, parientes, contagiada por COVID-19, y que están hospitalizadas, no se les admite tener el contacto directo con dicha personas, ya que se restringe el acceso por protocolo de salud, para evitar la transmisión nosocomial y esto mismo lleva a un desconcierto de si tu familiar está vivo o está muerto, y por los mismo protocolos el cuerpo no se entrega, por lo cual no se alcanza un entierro funebre, que es parte del rito social para iniciar el duelo por lo que les personas quedan con duelos inconclusos.

Todo esto incrementó el riesgo de problemas de salud mental de desesperanza, estrés, ansiedad y depresión a causa de las medidas de aislamiento, restricción de movilidad y disminución en el contacto físico directo. Las personas que pasan tiempo

en aislamiento pueden mostrar síntomas de depresión grave y síntomas relacionados con el estrés postraumático hasta 3 años después (Brooks et al, 2020).

La separación de los allegados, la pérdida de la libertad, la incertidumbre sobre el estado de la enfermedad y el aburrimiento; pueden causar efectos psicológicos adversos, conductas de evitación, de confusión, de frustración y de enojo; incluidos los síntomas de estrés postraumático que podrían escalar hasta el suicidio; de hecho, algunos investigadores han sugerido que, a mayor duración de la cuarentena, se intensifican los temores, mismos que pueden provocar efectos negativos duraderos. (Brooks, 2020).

En las categorías de las bisexualidades como son las plurisexuales, polisexuales, pansexuales, birománticos, panrománticos (asexuales), birománticos, panrománticos (demisexuales) siendo hombres, mujeres, intersex, trans, no binarios** estas situaciones generan ideas como de: ¿cómo será nuestro futuro mientras no haya vacuna?, el empleo, el ocio, la sobrevivencia, todo lo que abarca el individuo amenaza a la seguridad y al funcionamiento normal del individuo y su comunidad se expresa, en más del 80% de las personas, con un incremento de síntomas que podrían afectar su salud mental como la angustia, el miedo e incluso, el pánico y el terror (OMS, 2016).

“
Es hora de hacer valer tu fuerza, la de todos nosotros, sigo porque seguiremos todos juntos”

MARIELLE FRANCO
Brasil